

EL POZO

Santiago Eximeno

Escenario para *Cuentos de Ánimas*, creado por Scott Malthouse, traducido al castellano por Óscar López de Ahumada y editado por El Refugio de Ryhope.

REGLAS ADICIONALES PARA ESTE ESCENARIO

Cuando definas tu personaje define también el personaje de tu hija. Ella debe formar parte de la narración, considérala también un personaje protagonista. Para definir a tu hija céntrate en las características *Nombre*, *Breve Historial* y *Cuatro rasgos/objetos* que la definan. Los valores de *Determinación* y *Espíritu* solo son relevantes para tu personaje, tu hija es relevante para la narración.

SINOPSIS

Actualidad. Tras tu divorcio, pasan unos meses hasta que logras asentar de nuevo tu vida. Decides aceptar la invitación de tus amigos más queridos para pasar un fin de semana en la casa rural que han construido a las afueras de Castillejo de Robledo, un pequeño pueblo de Soria. Viajas allí en compañía de tu hija de siete años. Los padres tenéis la custodia compartida, pero esta semana está contigo, lo que te hace muy feliz. Tras un par de horas en coche llegas a una bonita casa de piedra, antigua, con un pequeño terreno propio. En la puerta de la casa te esperan tus amigos con María, su hija.

—Mira, un pozo —dice tu hija nada más bajar del coche.

Y es cierto, junto a la casa hay un viejo pozo, con un aspecto tradicional tan adorable que no puedes evitar sonreír.

PERSONAJES SECUNDARIOS

Santi y María Jesús, son tus amigos desde hace muchos años, compañeros de estudios y de muchos de tus mejores momentos hasta que la vida os llevó por caminos separados. Ellos decidieron hace siete años dejar su trabajo y montar una casa rural.

María, la hija de tus amigos. Siete años, es una niña silenciosa, algo huraña, pero se muestra cariñosa con tu hija en cuanto la ve.

Amparo, una mujer mayor, casi anciana, que cuida de la casa y ayuda en las tareas del día a día. Sonríe y os abraza cuando llegáis. Parece una más de la familia.

PISTAS E INDICIOS

- Ruidos de chapoteos en el interior del pozo.
- Una risa histriónica de mujer.
- Un hombre del pueblo pasa frente a la casa y se santigua.
- Tu hija, de pie junto al pozo.
- El llanto persistente de un niño.
- Una foto antigua de una familia —madre, padre, una niña— junto al pozo.

OBSTÁCULOS DE ENTORNO

- Llueve de forma persistente.
- Las ventanas que dan desde la casa al pozo no se abren.
- Resbalas al caminar junto al pozo.
- El coche en el que viniste no arranca.
- Las luces de la casa se apagan durante unos minutos.
- El camino que conduce al pueblo es impracticable.

OBSTÁCULOS DE PERSONAJES

- Un personaje no te permite salir de la casa.
- Un personaje te empuja hacia el pozo.
- Un personaje completamente empapado te abraza.
- Un personaje discute contigo.
- Un personaje se burla de tu hija.

TABLA DE TENSIÓN

Primera Dama Gris revelada

Alguien del pueblo te habla de una tragedia ocurrida hace años en esa casa. Una de las hijas de los antiguos dueños murió en un accidente, cayó al pozo.

Segunda Dama Gris revelada

Tu hija desaparece.

Tercera Dama Gris revelada

Es de noche. Descubres a Amparo arrastrando el cuerpo de tu hija hacia el pozo. Allí esperan Santi y María Jesús.

TABLA DE ESPÍRITU – EPÍLOGO

Si queda más de un contador de espíritu, te enfrentas a ellos. Santi y María Jesús te gritan que es necesario que tu hija sea entregada al pozo, que deben alimentar lo que allí vive, que su propia hija yace ya en el fondo. Amparo te habla de su propia hermana, que fue sacrificada por sus padres. Te dicen que si te llevas a tu hija, lo que vive en el pozo despertará. Luchas con ellos, te llevas a tu hija. Mientras escapabas con ella en el coche oyes un aullido gutural, el despertar de algo enorme que surge de las profundidades del pozo. No miras atrás.

Si queda un contador de espíritu, arrojan a tu hija al interior del pozo. Enloqueces, gritas. Es necesario, te dicen. Debemos aplacar a la criatura que yace en el pozo. No puedes, no quieres escucharlos. Corres, huyes de allí a pie, te pierdes en la noche.

Si no quedan contadores de espíritu, tratas de detenerlos, pero no lo logras. Lanzas a tu hija al pozo. Gritas, luchas contra ellos. Te piden que lo entiendas, que comprendas que el sacrificio era necesario, pero no escuchas, no puedes. Te lanzas al interior del pozo en busca de tu hija. Tus huesos se rompen en la caída, pero descubres al ser que allí dormita, al ser que yace en el fondo del pozo. Mueres justo después de descubrir los cuerpos de tu hija y María y sentir el aliento del ser sobre tu rostro.